

Hipólito Obregón y Díez

José Luis Sampedro Escolar
Academia de las Ciencias y las Artes Militares
Sección de Diccionario Biográfico Militar

11 de abril de 2022



Nacido en Carabanchel Alto en 1824, Hipólito era hijo del general Manuel Obregón y Fernández de la Quintana (cuya biografía hemos publicado anteriormente en las páginas de esta Academia) y de su segunda mujer, Hipólita Díez Ruesgas.

Desde muy joven siguió la carrera militar, como su padre y como su hermano, Carlos Obregón Díez, la cual comenzó el 20 de agosto de 1839 —contando catorce años de edad— al sentar plaza como cadete de Caballería por gracia, ingresando, ya en 1840, como alumno de la Academia de Ingenieros y, aun siéndolo, fue nombrado subteniente el 21 de julio de 1842, alcanzando el grado de teniente de Infantería en 1843 y, en 1844, el de teniente de Ingenieros. Capitán de Estado

Mayor en 1847, con grado de comandante de Caballería en 1851, consolidándolo por méritos de guerra el 30 de junio de 1854, a raíz de la Vicalvarada, para ascender al grado de teniente coronel de Caballería en 1856, a raíz de su participación en el bloqueo de Zaragoza, y, al año siguiente, comandante de Estado Mayor. El 4 de febrero de 1860 ascendió por méritos de guerra a teniente coronel de Caballería con grado de coronel en la misma fecha y teniente coronel de Estado Mayor en 1863. Coronel de Caballería el 1 de octubre de 1867 y el 1 de febrero de 1868 coronel de Estado Mayor; brigadier de Estado Mayor (11 de noviembre de 1874) y, finalmente, mariscal de campo por méritos de guerra el 20 de septiembre de 1886.

De su larga hoja de servicios, en la que constan actuaciones en Galicia, Aragón y otros puntos, cabe destacar que, en 1846, estuvo destinado en la Brigada de Ingenieros de Menorca, realizando notables trabajos topográficos.

Como se ha señalado anteriormente, participó en la acción del 30 de junio de 1854 en Vicálvaro. Hombre vinculado a O'Donnell, su presencia en diferentes acciones en la campaña de África, a finales de 1859, le valió la Cruz de la Orden de San Fernando de primera clase, debiendo retirarse a Ceuta el 31 de diciembre por resultar aquejado del cólera, reincorporándose el 12 de enero siguiente para participar en la acción denominada de Cabo Negro, el 14 de enero de 1860, que le supuso el ascenso a coronel de Caballería. De entre las acciones posteriores en que tomó parte activa destaca la batalla de Tetuán, el 4 de febrero de 1860, entrando con Juan Prim en una tronera y ascendiendo, por ello, al empleo de teniente coronel de Caballería. El 11 de marzo se halló en la acción de Samsa y el 23 en la batalla de Wad-Ras. El 27 de abril de 1860 se hizo cargo de la Jefatura de Estado Mayor de la Primera División del Cuerpo de Ocupación de Tetuán, cargo que ocupó hasta el 6 de abril de 1861.

El 9 de junio de 1869 juró la Constitución, siendo jefe de Estado Mayor de Andalucía y Extremadura, haciendo lo propio con el rey Amadeo I en 1871.

Tras actuar en las luchas cantonalistas, y después de una breve licencia por enfermedad, pasó de Andalucía a desempeñar los puestos de subdirector y director de la Escuela de Estado Mayor entre 1875 y 1876 y, al año siguiente, se le condecoró con la Placa y la Gran Cruz de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo. Cesó en la mencionada escuela para servir de jefe de Estado Mayor en la Sección de Castilla la Nueva desde el 1 de enero de 1883 hasta el 7 de noviembre de 1886, jugando un brillante papel para conjurar la sublevación ocurrida en Madrid el 17 de septiembre de aquel año, batiendo a los sublevados en Morata de Tajuña el día 20 al mando de una columna de húsares, méritos que le valieron la promoción a mariscal de campo.

Consejero Supremo de Guerra y Marina en 1887, dos años después fue nombrado segundo jefe de Alabarderos, hasta pasar a la reserva en 1892, periodo en el que se mostró partidario de la Reina Regente, personaje muy cuestionado por los conservadores en aquellos momentos. Proclive en lo político a posturas moderadamente progresistas, en agosto de 1892 protagonizó un sonoro enfrentamiento con Cánovas del Castillo, presidente del Consejo de Ministros, motivado por sentirse postergado ante el ascenso a teniente general de José Santelices Velasco, de manera que dejase vacante el Gobierno Militar de Madrid, que ocupaba desde marzo de 1892, para dárselo a un protegido, el general Francisco Borrero y Limón.

Por este motivo, Hipólito presentó su dimisión, publicada en la *Gaceta de Madrid* del 15 de agosto de 1892 en los siguientes términos:

En consideración á lo solicitado por el General de División D. Hipólito Obregón y Diez, segundo Jefe del Real Cuerpo de Guardias Alabarderos; En nombre de Mi Augusto Hijo el Rey D. Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino, Vengo en disponer que cese en dicho cargo y pase á la Sección de reserva del Estado Mayor general del Ejército, con arreglo al art. 2º. de la ley de 14 de Mayo de 1883; quedando satisfecha del celo, inteligencia y lealtad con que lo ha desempeñado.

Dado en San Sebastián á doce de Agosto de mil ochocientos noventa y dos.
MARIA CRISTINA

El Ministro de la Guerra, Marcelo de Azcárraga.

Los Generales Juan Contreras y Martínez (1834-1907) y Bernardo Echaluze Jáuregui (1830-1911) siguieron la misma conducta que Obregón y también dimitieron de sus cargos en señal de protesta por lo que consideraron una arbitrariedad del presidente del Consejo. Este es un incidente poco conocido en el que merece la pena detenerse sucintamente. Ocurrió en el periodo de Gobierno de Cánovas que transcurre desde el 5 de julio de 1890 al 11 de diciembre de 1892, fecha en la que la Regente le acepta la dimisión y nombra presidente del Consejo de Ministros a Práxedes Mateo-Sagasta.

El 31 de julio de 1892, la Gaceta de Madrid publicaba la siguiente disposición:

En nombre de Mi Augusto Hijo el Rey D. Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino, Vengo en nombrar Segundo Cabo de la Capitanía general de Castilla la Nueva, Gobernador militar de la provincia y plaza de Madrid, al General de División D. Francisco Borrero y Limón, que actualmente desempeña el cargo de Comandante general de la primera división de Caballería para instrucción.

Dado en San Sebastián á treinta de Julio de mil ochocientos noventa y dos.
MARÍA CRISTINA

El Ministro de la Guerra, Marcelo de Azcárraga.

Por su parte, el número 12 de *La Bayoneta, batalla semanal satírico-política: órgano de los buenos y látigo de los malos*, efímero periódico humorístico que vio la luz entre el 25 de septiembre y el 18 de diciembre de 1892, se congratuló por el ascenso de Borrero, al que pidió que actuara políticamente. Desconocemos los responsables de la publicación, que firman bajo los pseudónimos de *Porras, Palha, Bomba, Pito* y *El Cadete*.

Eduardo González Calleja cita un artículo de *Le Figaro* de principios de 1893 según el cual Cánovas y Borrero conspiraban contra la Reina María Cristina para reemplazarla como Regente por su cuñada, la Infanta Isabel (La razón de la fuerza:

orden público, subversión y violencia política en la España de la Restauración (1875-1917), CSIC, Madrid, 1998, p. 181), asunto poco conocido sobre el que aporta luz un memorándum de 1 de junio de 1893, remitido por el Ministro de Estado español, Segismundo Moret, al cardenal Rampolla (cuyo conocimiento agradecemos a la profesora Isabel Pascual, de la Universidad Rey Juan Carlos), Secretario de Estado vaticano, en el que se lee:

A tal punto llegó la exaltación de las pasiones y el torcimiento del juicio que a fines de Noviembre (de 1892) muchas gentes llegaron a creer en la posibilidad de sustituir a la Reina María Cristina por la Infanta Isabel en la regencia de España por medio de un golpe militar, encaminado a impedir que los Conservadores dejaran el poder. Por fortuna éstos estaban tan divididos que al abrirse las Cortes en Diciembre, bastó que con habilidad, pero con prudencia, se sacaran a luz sus divisiones para que el Señor Cánovas, que no debía ignorar y que desaprobaba lo que queda dicho, renunciase el poder procurando evitar la responsabilidad de lo que en derredor suyo ocurría.

En 1897 se designó a Obregón Vocal del Consejo de Administración de la Caja de Inútiles y Huérfanos de la Guerra.

Al margen de las condecoraciones ya reseñadas, cabe citar que fue declarado Benemérito de la Patria por acuerdo de las Cortes y Real Decreto de 5 de junio de 1860, recibiendo también la Medalla de África por Real Decreto de 10 de mayo de ese año; comendador de la Real Orden Americana de Isabel la Católica (Real Orden de 20 de mayo de 1864, como permuta por la Cruz de caballero de la misma Orden, obtenida anteriormente). Al año siguiente se le concedió la Cruz de segunda Clase del Mérito Militar por el levantamiento de los planos que ilustran un notable ejemplo de erudición cartográfica que se realizaron para satisfacer una petición efectuada por Napoleón III, emperador de los franceses, obra titulada *Planos para las campañas de Julio César en España*. La hoja de servicios de Obregón permite fichar la realización del trabajo entre el 1 de mayo de 1864 y el 13 de febrero de 1865 (Biblioteca del Palacio Real. MAP/24). La ejecución de este estilo de encomiendas lo acreditan como miembro de la numerosa tropa de militares ilustrados que ha dado el Ejército español, quedando como otra prueba de ello el Atlas de la Guerra de África (*Atlas histórico y topográfico de la guerra de África, sostenida por la nación española contra el imperio marroquí en 1859 y 1860*, 32 lám., Madrid, Depósito de la Guerra). Se pueden citar como trabajos previos el levantamiento del plano del Puerto de Cabrera (Mahón, 1846) y las comisiones cartográficas *Itinerario militar de Zaragoza a Valencia* (1850), *Itinerario de Manzanares a Mérida* (1853), *Itinerario Bertiz a Irún* (1855, inacabado) y *Plano de las cercanías de Madrid*, en cuya portada se lee:

Contornos de Madrid en 1856 / Plano Levantado por una comisión del Cuerpo de E.M. del Ejército compuesta del Comandante D. Benigno de la Vega, D. Hipólito Obregón, D. José Coello y D. Jacobo Febrer; El Capitán D. Carlos Prendergast trabajó en este plano los dos primeros meses de Mayo y Junio de 1855 hasta que fue relevado por D. Jacobo Febrer.

En 1869, el Regente Serrano lo condecoró con la Encomienda de la Orden de Carlos III, recibiendo en 1883 la Gran Cruz de la Orden del Mérito Militar con distintivo blanco. Ostentó la Llave de gentilhombre de Isabel II con ejercicio desde 1861, y Alfonso XII lo confirmó como tal en los primeros momentos de la Restauración.

Hipólito Obregón casó en primeras nupcias con Dolores Ochoteco, cuya descendencia se extinguió sin nietos, y, en segundas nupcias, contrajo matrimonio, el 24 de octubre de 1881, con Josefa Alegre y Lafuente, fallecida el 31 de diciembre de 1908, de quien no tuvo sucesión.

El Diario Oficial del Ministerio de la Guerra de 8 de julio de 1914, entre las Reales Órdenes comunicando bajas, publica la del general de división en la reserva del Estado Mayor don Hipólito Obregón Díez, fallecido en Madrid el anterior día 5 de julio, aunque de documentos obrantes en el archivo familiar se deduce que el deceso se produjo realmente el día 4.